



La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-ND 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.5/co/>

#### Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer un uso comercial de esta obra

#### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**Sin Obras Derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

# LA ARQUITECTURA COMO LA EXPERIENCIA DEL SER

¿Cómo la arquitectura concibe las dimensiones del ser  
(cuerpo, mente y espíritu)?, y de qué manera esta noción  
tripartita permite la esencia de un proyecto arquitectónico

**Cristian Yessid Cuevas-González<sup>1</sup>**

Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)  
Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura

Director de documento:  
Arq. Jairo Esteban Zuluaga Salazar  
Revisor Metodológico:  
Dra. Johanna Rodríguez Ahumada

Asesores de Diseño  
Diseño Arquitectónico: Arq. Jairo Esteban Zuluaga Salazar  
Diseño Urbano: Arq. Diana Blanco Ramírez  
Diseño Constructivo: Ing. Alejandro Reyes

**Licencia Creative Commons**



CC BY-ND

---

<sup>1</sup> Estudiante de Arquitectura. Universidad Católica de Colombia

[cycuevas98@ucatolica.edu.co](mailto:cycuevas98@ucatolica.edu.co) – [cristiancuezale@hotmail.com](mailto:cristiancuezale@hotmail.com)

## **Resumen**

La arquitectura a través de la historia ha estado en permanente relación con el modo de habitar del ser humano, la cual se adapta de acuerdo a las dinámicas que tenga cada tipo de persona y el tipo de actividad que el habitante realice en el espacio; por consiguiente, esta investigación pretende establecer parámetros que permitan llevar a cabo un proyecto de rehabilitación y resocialización a una población específica (habitante de calle). Todo lo anterior se da, a partir del diseño de un Centro de Atención Integral, el cual se comprende como respuesta no solamente a una problemática social sino a la forma en que un espacio arquitectónico se construye en la medida que en él se introduce un alma para cumplir un fin, en este caso las dimensiones del ser humano (Cuerpo, Mente y Espíritu).

## **Palabras clave**

Ser humano, cuerpo, mente, espiritualidad, centro de rehabilitación, hábitat.

# **THE ARCHITECTURA AS AN EXPERIENCE OF BEING**

## **Abstract**

The architecture through history has been in permanent relation with the way of inhabiting of the human being, which adapts according to the dynamics that each type of person has and the type of activity that the inhabitant realizes in the space; because, this research aims at establishing parameters that allow carrying out a rehabilitation and re-socialization project to a specific population (street inhabitant). All the above is based on the design of a Comprehensive Care Center, which is understood in response not only to a social problem but rather to the way in which an architectural space is constructed in the measure that it introduces a soul to fulfill to an end, in this case the dimensions of the human being (Body, Mind and Spirit).

## **Key words**

Human being, body, mind, spirituality, rehabilitation center, habitat

## Contenido

Introducción.....	5
Metodología.....	14
Resultados .....	17
Relación Proyecto-Ciudad.....	17
Relación Proyecto-Contexto Inmediato .....	19
Parámetro Normativo .....	19
Concepto Urbano (Permeabilidad y Transición).....	21
Relación Tipológica .....	22
Concepto Arquitectónico.....	23
Cuerpo .....	24
Mente.....	25
Espíritu .....	25
Hábitat .....	26
Discusión .....	27
Conclusiones .....	31
Referencias .....	32
Anexos.....	34

## Introducción

El presente artículo hace parte de los resultados sustentados para el trabajo de pregrado titulado. “La arquitectura como experiencia del ser. ¿Cómo la arquitectura concibe las dimensiones del ser (cuerpo, mente y espíritu)?, y de qué manera esta noción tripartita permite la esencia del proyecto arquitectónico”.

En primera medida, se considera que cada espacio está comprendido únicamente como objeto servidor a una necesidad física del ser humano (cobijar – resguardar – proteger – delimitar). Sin embargo, es de resaltar que si solamente se percibe un espacio como elemento susceptible a una necesidad, no tiene el privilegio de denominarse espacio arquitectónico; dado que los espacios concebidos adquieren valor en el momento que en él incorpora dimensiones intangibles que los dotan de características y a su vez de vida propia; idea similar postula el filósofo Alemán Martín Heidegger (1997) en su ensayo *Construir, habitar, pensar*:

La esencia del construir es el dejar habitar. La consumación de la esencia del construir es el erigir lugares por medio del ensamblamiento de sus espacios. Sólo si somos capaces de habitar podemos construir [...] Construir y pensar, cada uno a su manera, son siempre ineludibles para el habitar. Pero al mismo tiempo serán insuficientes para el habitar mientras cada uno lleve lo suyo por separado en lugar de escucharse el uno al otro. Serán capaces de esto si ambos, construir y pensar, pertenecen al habitar, permanecen en sus propios límites y saben que tanto el uno como el otro vienen del taller de una larga experiencia y de un incesante ejercicio. (p. 8).

El ser humano se percibe como el conjunto de pensamientos, sentimientos, emociones y materia física que ocupa un lugar, en el cual es participe a través de la experiencia de sus dinámicas; el filósofo Merleau-Ponty (2002), hace hincapié sobre esta relación en su libro, *El mundo de la percepción*:

El espíritu del cuerpo, dijo que el alma no era solamente, como el piloto en su nave, el jefe y el mando de cuerpo, sino más bien que estaba estrechamente unida, a tal punto que sufre en el [...] según Descartes, prácticamente no se puede hablar de esta unión del alma y del cuerpo; sólo es posible experimentarla por el uso de la vida [...] vivimos una verdadera “mezcla” del espíritu con los cuerpos que se da por medio de nuestra experiencia. (p. 51-52).

Con lo anterior se da alusión al ser humano como ente tripartito (mente, cuerpo y espíritu), que está obligado a definir los espacios a partir de lo que es, estableciendo una relación indispensable entre él y el acto de hacer arquitectura; en relación a lo anterior el arquitecto William García (2012) cita en su artículo “Arquitectura participativa: Las formas de lo esencial”:

La arquitectura es construida para el ser humano, su razón de ser y su objetivo final. Es por ello que la arquitectura cobra valor en tanto es apropiada por el hombre que la habita [...] un ideal de arquitectura donde participan y dialogan activamente las partes involucradas. (p. 05).

De esta manera la arquitectura se plantea como reflejo y complemento del ser humano, en donde los espacios son definidos por los comportamientos humanos.

La acción de habitar nace de la necesidad de ocupar y delimitar un espacio que consideramos nuestro, de la misma forma el estudio realizado por la arquitecta Valentina Mejía (2011), citando a “Le Corbusier: La arquitectura como proyecto de mundo”:

La arquitectura, entendida como un acto humano auxiliado por la técnica que busca dar respuesta a las necesidades más sentidas del hombre en relación con su posibilidad de habitar el mundo. (p. 66).

Sin embargo, no toda forma de habitar es adecuada a las condiciones mínimas que debe tener el ser humano; lo que se pretende manifestar y de esta manera dar paso al planteamiento del problema general, es el modo en que habita determinado tipo de población (habitante de calle), en el contexto de la localidad de los Mártires, sector del Voto Nacional y por qué existiendo centros de cuidado y resocialización para el habitante de calle, un porcentaje significativo no opta por ingresar a estos lugares.

El objetivo general, es llevar a cabo un proyecto (Centro de atención integral), a partir de las dimensiones del ser humano (mente, cuerpo y espíritu) empleándolos como conceptos determinantes en el diseño de espacios arquitectónicos y urbanos, con lo cual, permitan transformar actitudes y costumbres degenerativas que lleva a cabo el habitante de calle, teniendo presente que el espacio habitable debe moldearse a partir de la experiencia que añade el ser humano, así como lo citan los arquitectos Forero-La Rotta, & Ospina (2013) en su artículo “El diseño de experiencias”:

La arquitectura, en su concepción más tradicional, se ha ocupado de las estructuras físicas, las formas, los materiales y los procesos de construcción de edificios y sectores de ciudad, aspectos sin duda de capital importancia que en la actualidad gravitan alrededor de la comprensión de las experiencias que resultan de la interacción compleja con ellos. Esto implica poner acento en aspectos que van más allá de la usabilidad, la antropometría y el reconocimiento funcional de los edificios u objetos para desplazar el centro de atención hacia aspectos que ayudan a moldear la experiencia de las personas. (p. 79).

En la ciudad de Bogotá existen al día de hoy 11 centros de atención a ciudadanos habitantes de calle de los cuales, la localidad de los Mártires presenta tres de estos centros (El Bakata, La Academia y Centro de Autocuidado). Sin embargo, es de resaltar que estos centros presentan un déficit de demanda por parte de los habitantes de calle.

Según las cifras del último CENSO del 2011, “se identificó que en Bogotá había 9.614 personas en esta condición” (Decreto 560 de 2015), del cual “La localidad de los Mártires presenta en la actualidad el punto de congregación de ciudadanos y ciudadanas habitantes de calle con el nivel más alto de población” (Diagnóstico local con participación social, 2011, p. 51), cifra que se ve ponderada con la cantidad de habitantes que no eligen por ingresar al camino de rehabilitación que estos centros prestan. De acuerdo a lo anterior, el CENSO llevado a cabo en el 2011, arroja un porcentaje equitativo entre los habitantes de calle que toman los servicios prestados por los centros de atención, frente a los habitantes que no optan por incorporarse a estos lugares, sea por falta de interés o falta de información, como se muestra en la tabla siguiente: (Figura 1)



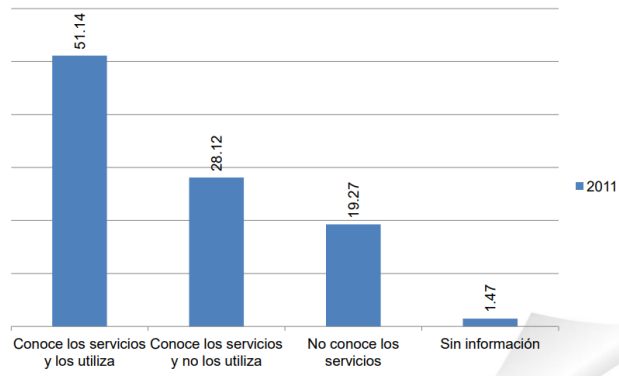


Figura 1: Estadística sobre el conocimiento de los servicios de los centros de atención.

Fuente: Ministerio de salud y protección social (2012, p. 17). CC BY-ND

La hipótesis planteada es que esta situación se presenta, debido a que la mayoría de edificaciones donde funcionan estos centros, no han sido diseñados con antelación para este tipo de uso; por consiguiente, estos espacios han sido adaptados a partir de construcciones existentes (bodegas y casas de conservación), lo que dificulta que los centros presten un servicio apropiado y una imagen atractiva para que la población de calle se motive a ingresar a los centros de atención. (Figura 2)



Figura 2: Fotografía exterior e interior del centro de atención Bakata.

Fuente: Periódico El Tiempo (2015). CC BY-ND

Es importante destacar que los centros de atención que se disponen en la ciudad, prestan diferentes servicios (atención psicosocial y física, alojamiento, alimentación y capacitación), con el

propósito de fomentar actitudes de autocuidado, desarrollo personal e inclusión social. Esto posibilita a los habitantes una óptima reincorporación a las dinámicas sociales de la ciudad.

Existen tres tipos de centros, cada uno con distintos lapsos de acompañamiento. En primer lugar, encontramos un lapso corto (los hogares de paso), donde se les brindan tres alimentos al día y tienen la posibilidad de alojarse por una noche; posteriormente, se encuentran los de lapso intermedio (centros de atención integral), ofrecen un alojamiento entre dos y cinco meses con acompañamiento por personal médico y psiquiátrico que busca tratar problemas mentales y físicos, causados por el consumo de drogas y trastornos por experiencias de su vida en la calle. Por último, se encuentra los centros de desarrollo personal integral o también llamados comunidades de vida, tienen un acompañamiento por un lapso de larga duración de nueve meses en el que se proyecta la inclusión familiar y comunitaria; además de generar un enlace social con el cual estas personas inician una vida laboral.

El proyecto (Centro de Atención Integral Santa Inés) presenta un enfoque de un lapso de tiempo intermedio, ya que se considera una etapa relevante en el proceso de rehabilitación y formación físico-social del habitante de calle.

La problemática de los habitantes de calle ha estado presente en la historia de Bogotá; sin embargo, las personas que habitan la ciudad han tenido la concepción de que este hecho inició con el Bogotazo<sup>2</sup> en el año 1948 donde la segregación de la ciudad y el abandono de viviendas en

---

<sup>2</sup> Bogotazo: Así se denominó el episodio de violentas protestas, desórdenes y represión en el centro de Bogotá por el homicidio del político liberal y candidato a la Presidencia de Colombia Jorge Eliécer Gaitán.

el centro de Bogotá provocó no solamente que la ciudad presentara un quiebre físico, sino además una ruptura social en los modos de vida y de habitar, tal y como lo exponen los arquitectos Pérgolis-Juan & Rodríguez (2013) en su artículo, “El espíritu del tiempo en las ciudades y en sus libros”:

Miremos a Bogotá y enfatizamos la observación en torno al 9 de abril de 1948 por su significado de ruptura entre la ciudad tradicional y la nueva, la ciudad de la reconstrucción, porque los hechos de esa fecha acabaron, no solamente con gran parte del centro de la ciudad, sino también con un modo de vida. La sociedad que se había forjado a través de la historia, de pronto, debió asumir otra vida. (p. 35).

La situación del habitante de calle se remonta al siglo XVIII, época colonial en donde se tildaban a los mulatos, zambos, indios, negros y blancos empobrecidos, como gente de la calle y elementos perturbadores de la ciudad, a esto se sumaba el incremento poblacional, debido a la migración de la gente del campo, hecho que generó serios problemas de proliferación de vagos, maleantes, mendigos y prostitutas. “Para 1792, se calculaba que en Santafé había unos 500 pordioseros que entonces representaban entre el 2.5 y el 3% de la población de la urbe” (Morris-Ingrid & Garzón, 2010, p. 39).

En 1833 era tal el asentamiento de personas en la calle, que el espacio público se transformó en símbolo de marginalidad e inseguridad, hecho que fue registrado por los investigadores Morris-Ingrid & Garzón (2010) en el libro *El Cartucho*:

Ya desde 1833 las calles del centro en general eran pobladas por habitantes que, cada vez con mayor fuerza, se constituían en algo así como la piedra en el zapato de la ciudad... La calle era vista por la clase dominante, y en general para las personas pudientes, como un espacio de marginalidad donde se encontraban todo lo “no bueno”, todo “sucio” y pecaminoso de la sociedad. (p. 23).

La magnitud de esta situación, había generado que se empezara a estipular leyes que controlaran la habitabilidad en la calle y un trato mejor hacia estas personas; es así como el fiscal Francisco Moreno y Escandón propuso tres políticas, las cuales son referenciadas por la profesora Laura Osorio (2002) en su artículo “Los pueblos de indios vinculados con las políticas de separación residencial en el nuevo reino de granada”:

- 1) Los indígenas debían ser nuevamente reenumerados y reubicados en territorios que, por su extensión, podían contener un mayor volumen de esta población.
- 2) Los terrenos sobrantes debían venderse en subasta pública, con el propósito de generar nuevos beneficios económicos para la administración colonial.
- 3) Los vagos, los individuos que se alejaban de la vida en policía, debían ser internados en los hospicios y en los orfanatos de jóvenes. (p. 28).

Con los acontecimientos ocurridos en el año de 1948 la ciudad se fragmentó, abandonando el centro; posteriormente, la invasión y asentamiento de personas de la calle y forasteros a viviendas deshabitadas provocó la creación de las primeras ollas y casas de expendio de droga (el castillo), paulatinamente fue surgiendo en uno de los barrios más prestigiosos de la ciudad (Santa Inés) la

olla más grande de Bogotá (El Cartucho), el cual hacia el año 2000 por mandato del Alcalde Enrique Peñalosa sería desmantelado, ocasionando la reubicación de los habitantes de calle y de las ollas a la parte baja de la Avenida Caracas (El Bronx).

Con lo contextualizado previamente, a partir de la descripción de que servicios y funciones prestan los diferentes centros de atención y lo mencionado en el marco histórico, se evidencia que los habitantes de calle no son una problemática que se ha presentado desde finales del siglo XX con el surgimiento del Cartucho, sino que es un hecho que se admita o no, ha estado involucrada con nuestras dinámicas de ciudad y el acto de concebir espacios arquitectónicos. Por consiguiente, el propósito principal de esta investigación, es analizar cómo podemos “no marginar” a los habitantes de calle, proponiendo espacios que logren gradualmente rehabilitar su condición de vida por medio de las partes que conforman el ser humano (físicas, mentales y espirituales), logrando generar pertenencia por parte de esta población a los espacios construidos y de esta forma que el proyecto genere una relación con el entorno y con la ciudad.

## Metodología

Esta investigación busca una solución a una problemática específica, por consiguiente es apropiado establecer dos tipos de análisis: un análisis cuantitativo, ya que al referirnos a una población puntal es necesario conocer los censos que muestren el aumento o reducción de los habitantes de calle, además de qué localidades presentan mayor porcentaje de esta población, lo que permitirá en primera medida conocer si se está respondiendo a la problemática del lugar; la siguiente estadística histórica de censos en Bogotá indica:

Adicionalmente, varios estudios desarrollados durante la última década, para identificar a la población de y en la calle en Bogotá, muestran lo siguiente: En 1997, el primer censo dio como resultado que en la ciudad había 4.515 habitantes de la calle. En 1999 se contaron 7.793 personas; en el 2001 la cifra creció a 11.832, y en el 2004 bajó a 10.077. En el mes de agosto de 2008, La Secretaria de Integración Social reveló los hallazgos del V censo de habitantes de la calle en Bogotá, entre los cuales se destacan: La identificación de 8.385 personas como habitantes de calle. (Proyecto de Acuerdo No. 008 de 2009).

En segunda instancia, se genera un análisis cualitativo, que si bien no establece cifras o datos específicos, lo que se pretende con este tipo de estudio es identificar los diferentes puntos de vista del habitante de calle sobre la situación en que se encuentra y la percepción que presenta ante los espacios que posee a su servicio para la rehabilitación e inclusión social; no solo se pretende evidenciar los puntos de vista de esta población, sino también la mirada de las personas que se

relacionan con en el entorno de una manera directa (habitar, trabajar o estudiar en el sector) o de una manera indirecta, brindando una postura conveniente para solucionar la problemática que se evidencia principalmente en el sector del Voto Nacional.

He ahí la urgente necesidad de abordar el tema de la construcción colectiva del territorio que parta de una consecuente teoría del lugar; en la que, todos y todas, sin excepción, tengamos efectivamente lugar; aspiración que en contextos como el que proporcionan las grandes ciudades de América Latina, donde la concentración de la pobreza, el desequilibrio socio-espacial, la injusticia social y el deterioro ambiental son prueba tanto de la inexistencia de un proyecto colectivo de sociedad como de la enorme distancia existente entre ésta y un Estado. (Yory, Carlos Mario, 2013, p. 48).

Dentro de la estructura del proyecto, se establecieron cuatro componentes básicos. A continuación, se evidencian de una manera general, y a partir de los resultados, se generará un enfoque específico:

1. **Cuerpo:** La Real Academia Española define el cuerpo como “aquello que tiene extensión limitada, perceptible por los sentidos”, donde es el “conjunto de los sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo” (<http://dle.rae.es/?id=BamJ7kx>); por consiguiente, el proyecto desarrolla un enfoque a través de espacios que fomenten actividades motoras y hábitos de autocuidado.
2. **Mente:** Para Descartes, la mente está esencialmente vinculada al acto de pensar (1649) (*Les passions de l’ame*); a partir de esto el proyecto genera espacios de capacitación que dotan de nuevos conocimientos al habitante de calle.

3. Espíritu: A partir de un acercamiento fenomenológico, el espíritu es la parte inmaterial del hombre por la que siente, se manifiesta y trasciende (2014) (La fenomenología del espíritu y su posibilidad de acceso al reino de la ética. Un primer acercamiento a la filosofía del derecho de G.W.H.Hegel); esta dimensión se proyecta por medio de espacios que incentivan la expresión propia de cada persona.
4. Habitar: Es el espacio que reúne las condiciones adecuadas para que la especie pueda residir, en donde solo si somos capaces de habitar podemos construir como menciona Heidegger (1997) (Construir, habitar, pensar).

Estos componentes son los que de manera general definen las conductas, comportamientos y formas de actuar del ser humano; por consiguiente, son la parte primordial de la investigación y la forma más propicia del cómo se quiere dar a entender el concepto arquitectónico, a partir de la relación que se establece entre el ser humano y la arquitectura.



## Resultados

El trabajo de investigación establece dos estrategias urbanas (relación proyecto-ciudad / relación proyecto- contexto inmediato). El planteamiento de estas estrategias buscan generar una colectividad urbana en la cual, cada elemento arquitectónico propuesto estructure la ciudad, punto de vista que se postula por los arquitectos López-Oswaldo & Martínez (2009) en el artículo ‘‘Panorama Urbano de los Equipamientos de Educación Superior (EES) en la Ciudad de Bogotá’’:

Los equipamientos como elementos de suma importancia para la construcción de la colectividad urbana; dichos elementos se consolidan en la oportunidad de generar espacios de encuentro y mejora de la calidad de vida. Simultáneamente, dichos espacios se constituyen en hitos urbanos que permiten estructurarla ciudad a partir de estos elementos. (p. 83).

### Relación Proyecto-Ciudad

Se planteó la conexión por medio de dos vías históricamente importantes, en dirección oriente-occidente. Estas vías son la calle 10 y la calle 11, en donde se constituyen ejes funcionales (Histórico y Social), de esta manera la calle 11 es el eje histórico y la calle 10 (vía colíndate con el proyecto) el eje social, a razón de que a través de esta vía están implantados proyectos urbanos y arquitectónicos que brindan servicio a la comunidad. Este eje inicia desde la plaza e iglesia Egipto y culmina en el hospital San José y plaza España. (Ver figura 3)

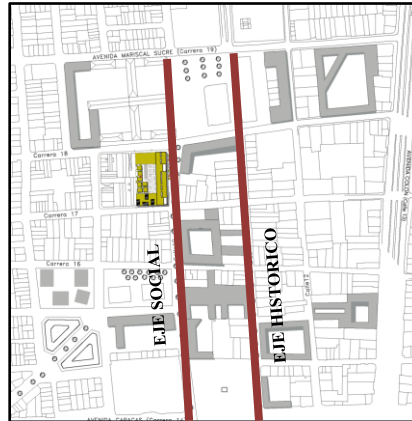


Figura 3: Estrategia urbana Relación proyecto – ciudad (ejes oriente-occidente).

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

En el sentido norte-sur, encontramos el eje institucional entre carreras 18 - 19 y el pasaje comercial que presenta una dinámica de comercio y usos múltiples. Todo esto con el propósito de revitalizar por medio de la variedad de funciones, un sector que hoy en día está marcado por el comercio de tipo industrial, el cual es el causante de ausencia de actividades que permitan la variedad de poblaciones en el lugar. (Ver figura 4)

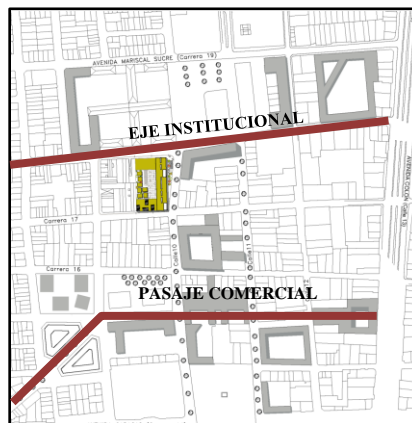


Figura 4: Estrategia urbana Relación proyecto – ciudad (ejes norte-sur).

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Relación Proyecto-Contexto Inmediato

La implantación del proyecto y de la propuesta urbana, se generó a partir de cuatro tensiones que presenta el contexto, estas tensiones son; 1) La del hospital San José, 2) La plaza España, 3) El colegio Agustín Nieto Caballero y la tensión dada por la calle 10 (eje social). Las anteriores determinantes, permitieron establecer parámetros para la propuesta de espacios urbanos que conformaran relaciones con el entorno. (Ver figura 5)

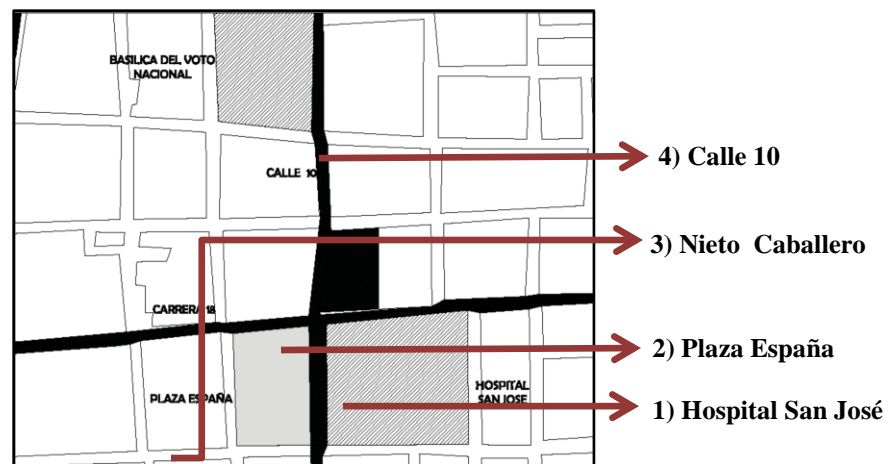


Figura 5: Estrategia urbana Relación proyecto – contexto inmediato (Tensiones de la propuesta).

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Parámetro Normativo

Los términos que estipula la norma son relevantes al momento de proyectar las propuestas urbanas y arquitectónicas, por lo cual son lineamientos determinantes que nos permiten organizar y adaptar el proyecto a las construcciones existentes del lugar; aún más en un sector donde los edificios de conservación y bienes de interés cultural están presentes; aunque en el lugar de

implantación del proyecto no existe un bien de interés cultural, es necesario conocer los parámetros que dicta la norma, debido a su proximidad con el hospital San José. Los predios englobados para la elaboración del centro de atención integral, no tienen especificaciones de norma; debido a esto, se procede a asumir la norma que el sector presenta (sector normativo 5), esta determina “Tratamiento de Renovación Urbana en la Modalidad de Redesarrollo, Área de Actividad y Comercio” (Resolución N° 2296, 2010, p. 01). El uso que se permite es de tipo dotacional y entra en el grupo de equipamientos colectivos de bienestar social con escala urbana o metropolitana. (Ver figura 6 y 7)

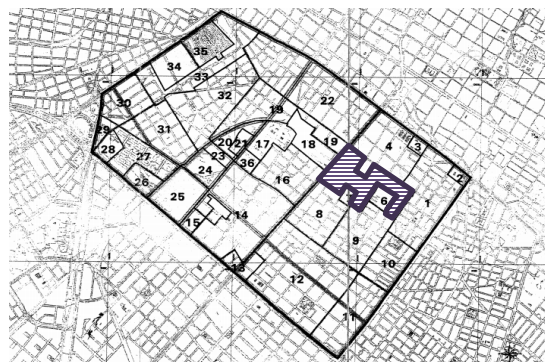


Figura 6: Plano Sector Normativo del Voto nacional (Sector N°5).

Fuente: <http://sinupotp.sdp.gov.co/sinupot/index.jsf>. (2010). CC BY-ND

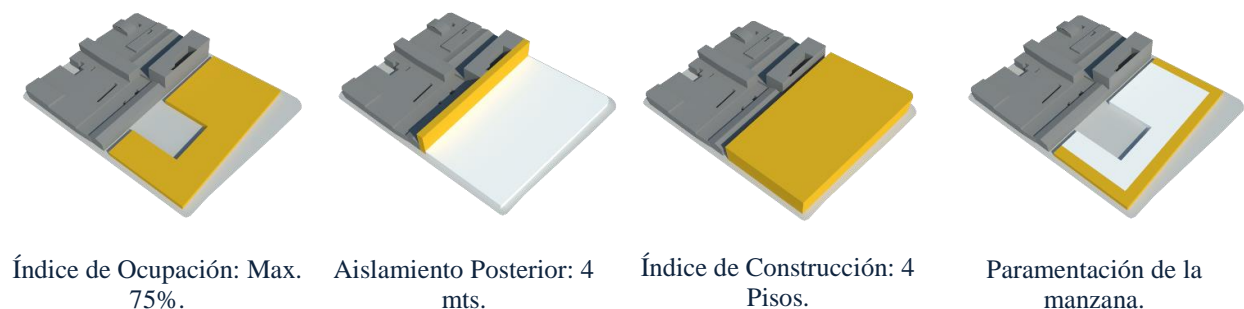


Figura 7: Parámetros Normativos Principales.

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Concepto Urbano (Permeabilidad y Transición)

Entendido los aspectos generales que contemplan el lugar de implantación, se procede a identificar el concepto urbano del proyecto (Permeabilidad – Transición), estos conceptos se aplican por medio del diseño y relación que debe tener el espacio público, semipúblico y privado, los cuales se determinan a partir de estrategias como cambios de nivel, el uso de zonas blandas o duras y la delimitación por barreras vegetales o mobiliario urbano, todo esto se emplea con el propósito de crear filtros que permitan delimitar los espacios sin necesidad de usar cerramientos tradicionales (barandas, rejas, muros) que impiden las relaciones espaciales entre uno y otro lugar. Esto ocasiona la pérdida del significado, que presenta el espacio en las diferentes transiciones entre lo público y lo privado, el arquitecto Aldo Rossi (2015) en su libro *Arquitectura en la Ciudad*, contempla:

Una ciudad es un sistema en el cual toda la vida, por lo tanto también toda la cotidiana, muestra la tendencia a polarizarse, a desarrollarse, pues en los términos de agregado social público o privado. Se desarrollan una esfera pública y una privada que están en estrecha relación sin que la polarización quede perdida. Los sectores de la vida, que no pueden ser caracterizados ni como públicos ni como privados, pierden en cambio significado. (p. 26). (Ver figura 8 y 9)

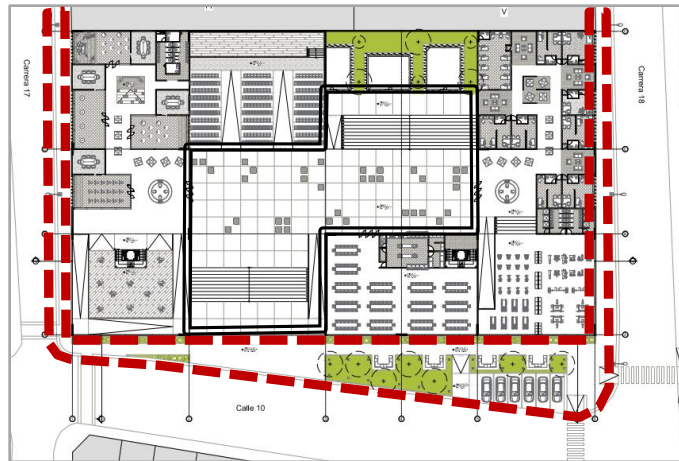


Figura 8: Delimitación del espacio propuesto (Público, Semipúblico, Privado).

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

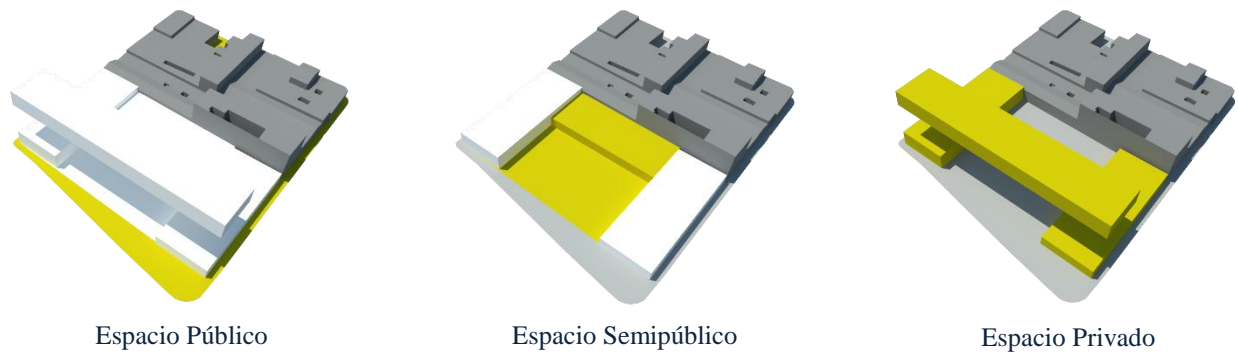


Figura 9: Volumetría Espacial - Público, Semipúblico, Privado.

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Relación Tipológica

La volumetría arquitectónica responde a la morfología de los edificios relevantes del contexto inmediato que se observa en el hospital San José y la basílica del Voto Nacional. Estas presentan una tipología de pabellón. (Ver figura 10)



Figura 10: Tipología de Pabellón - Hospital San José y basílica Voto Nacional.

Fuente: <http://mapas.bogota.gov.co/>. CC BY-ND

## Concepto Arquitectónico

El concepto nace en el momento en que se concibe al habitante de calle desde un pensamiento sensorial, en el que él es un ente humano que se constituye de dimensiones abstractas y físicas, que permiten que coexista con el mundo, abandonando el imaginario de marginalidad, decadencia e inseguridad que trasmite simbólicamente el habitante de calle; de esta forma las dimensiones del ser (Mente, Cuerpo y Espíritu) se establecen como concepto del proyecto, el arquitecto Carlos Rueda (2014) hace referencia en su artículo, “Cuestiones de Método Creativo Metamorfosis y Conciencia Material en los Procesos Creativos en Arquitectura”:

El poeta funciona con imágenes que son esencialmente de naturaleza material... que acerca al lector a la percepción sensorial. Es decir, que las imágenes poéticas tienen propiedades materiales, sensoriales y sensuales [...] La paradoja que concierne a la dicotomía entre concepto e imagen para los arquitectos, radica en la patente pretensión

de concebir un “concepto” para el proyecto, en vez de reconocer con claridad que la arquitectura opera, al igual que la poesía, esencialmente con imágenes materiales. Los conceptos pertenecen al pensamiento abstracto no a la imaginación. (p. 61).

## Cuerpo

El pabellón del cuerpo se determina por medio de un volumen que se deprime en el terreno, responde en primera instancia a la relación de lo corpóreo con lo terrenal y en segunda medida este volumen se hunde para permitir la relación visual y espacial con el hospital San José. (Ver figura 11)

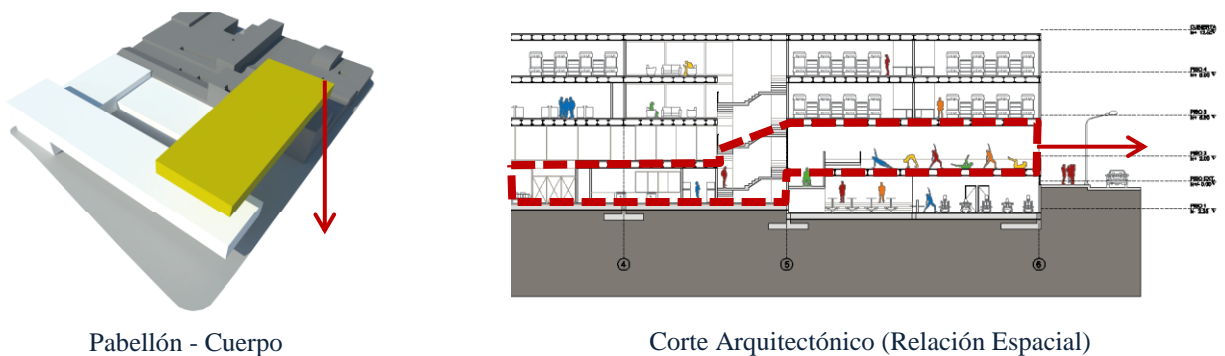


Figura 11: Parámetros de Diseño Pabellón Cuerpo.

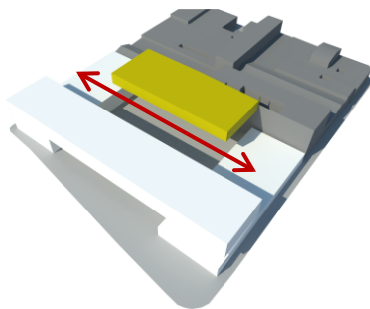
Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

Cada pabellón genera espacios que evocan el tipo enfoque que se realizara de acuerdo a cada dimensión planteada, de esta forma los espacios del volumen del cuerpo son; zona de aeróbicos, cancha multifuncional, gimnasio y consultorios médicos que asisten las patologías del habitante de calle.

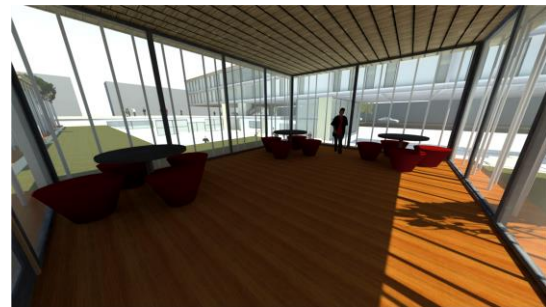


## Mente

Este pabellón simboliza la conexión entre la parte corpórea y la espiritual, la mente comprende la capacidad de aprender; por consiguiente, el volumen se conecta con el espacio semipúblico, en donde se incorporan lugares de capacitación como lo son; talleres de gastronomía, ebanistería y alfarería, estos espacios se generan pensando en un futuro en el cual el habitante de calle adquiere una técnica con la que le permite desempeñar una labor, adicionalmente para fomentar el conocimiento al habitante de calle se articulan salas de lectura y auditorio. (Ver figura 12)



Pabellón - Mente



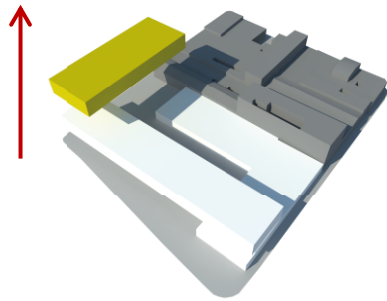
Sala de Lectura

Figura 12: Parámetros de Diseño Pabellón Mente.

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Espíritu

El pabellón del espíritu se representa en un volumen de dos niveles, los espacios incorporados en este volumen son; talleres de baile, teatro, arte, musicoterapia, sala polivalente y galería de arte los cuales brindan actividades de ocio y lúdica. (Ver figura 13)



Pabellón - Espíritu



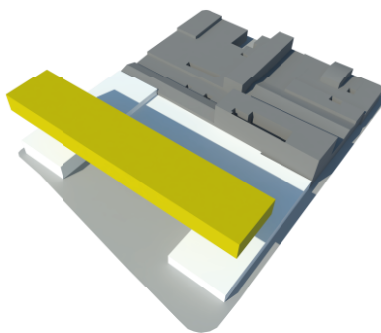
Galería de Arte

Figura 13: Parámetros de Diseño Pabellón Espíritu.

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Hábitat

El último componente que estructura el proyecto es un volumen alargado que conecta los tres pabellones, en este espacio se encuentran las habitaciones para alojar a los habitantes de calle y la zona de comedor comunitario en la parte inferior. El volumen se ubica en el lado frontal de la manzana para generar el adosamiento a la paramentación de los edificios construidos. (Figura 14)



Pabellón - Hábitat



Render Centro de Atención Integral Santa Inés

Figura 14: Parámetros de Diseño Pabellón Hábitat.

Fuente: Elaboración Propia (2016). CC BY-ND

## Discusión

Este proyecto se presenta desde un enfoque concurrente, en donde el ámbito urbano, arquitectónico y constructivo se correlaciona, brindando información desde diferentes escalas de trabajo y detalle; la Universidad Católica de Colombia (2010), menciona en el *Proyecto Educativo del Programa de Arquitectura (P.E.P)*:

Eficiencia del proceso de formación en función de la implementación del diseño concurrente. Este diseño está basado en la investigación y sincronización de información proveniente de los diferentes campos de acción disciplinar e interdisciplinar. (p. 12).

Se debe tener en cuenta que al referirse sobre un proyecto, estamos haciendo alusión al conjunto de elementos, espacios y conceptos que lo conforman; sin embargo, se debe resaltar que adherir los espacios funcionales en el lugar es una actividad complicada; por ende, en nuestro ejercicio de concebir proyectos es relevante analizar referentes arquitectónicos que permitan dar noción de la forma y método de cómo solucionar los planteamientos propuestos, generando estrategias que faciliten las relaciones entre los espacios y el entorno. La arquitecta Mayerly Villar (2012) en su artículo, “Estrategia didáctica para el aprendizaje de la historia y la teoría de la arquitectura”, postula:

Es desde esta mirada integral, reflexiva y crítica que se pone de manifiesto [...] los procesos de aprendizaje de la arquitectura, a fin de que los estudiantes identifiquen

[...] problemas y elementos significativos y relevantes de la arquitectura que le permitan, luego de un proceso de comprensión, descomponerla a partir de sus elementos espacial, formal, técnico y de contexto [...] construya un sistema argumentativo propio que permita la posterior reestructuración de los sistemas a los que se ha de aproximar en su proceso de aprendizaje, a fin de aportar a su proceso de proyectación [...] se puede aportar a dicha construcción integral del conocimiento disciplinar, a partir de una estrategia didáctica referida al estudio de referentes y a la identificación de la tipología como estructura formal de la arquitectura. (p. 7).

En el proceso de diseño y planteamiento del proyecto (Centro de Atención Integral Santa Inés), el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación fue un referente importante como estrategia de modelo, en la forma en que transmite por medio de diferentes elementos, parámetros relevantes de comunicación con el entorno, con la población y ámbito conceptual.

El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se encuentra ubicado en la ciudad de Bogotá y forma parte del Cementerio Central; el edificio se construye como símbolo de memoria de los más de 6.000.000 de víctimas que ha dejado el conflicto interno armado en Colombia, además de conmemorar el Bicentenario de la Independencia.

Con antelación, se dio a conocer la finalidad del planteamiento, concepto y diseño del Centro de Atención Integral Santa Inés; no obstante, es de evidenciar que el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación establece estrategias que han proporcionado encaminar y solucionar problemáticas presentes en la ejecución del Centro de Atención Integral; sin embargo, el análisis proyectual sobre este referente también ha permitido identificar falencias, las cuales el Centro de

Atención Integral Santa Inés pretende sugerir, respondiendo acertadamente al lugar y las dinámicas de la ciudad.

Desde una mirada volumétrica y conceptual, el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se implanta de tal forma que permite transmitir un ambiente de meditación y silencio, esto responde adecuadamente a la función por la cual se construyó; sin embargo, cuando se enfoca en los espacios encontrados dentro del proyecto, se puede evidenciar una carencia en el programa arquitectónico, el cual debería reforzar el concepto del edificio, a través de la variedad de espacios que permitan las relaciones entre ellos. Esto se ve en los lugares de actividad física, psicológica, artística, lúdica y de práctica, que el Centro de Atención Integral Santa Inés incorpora en el programa arquitectónico, brindando un dialogo sólido entre el concepto, los volúmenes y las actividades a desarrollar.

El programa del edificio (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación) se llevó a cabo bajo tierra, de tal forma que en las cubiertas se generen cuerpos de agua, los cuales se vinculan con el paisaje natural del parque, estableciendo un “espacio público democrático y abierto”; sin embargo, este espacio, se establece únicamente dentro del lugar de emplazamiento, debido al déficit en el uso de estrategias que permitan la conexión con la ciudad y la permeabilidad entre los espacios urbanos, en este caso el uso de cerramientos convencionales (rejas y antepechos). La relación público, semi-público y privado en el Centro de Atención Integral Santa Inés, se establece como parámetro principal y constructor de ciudad, en donde el espacio semi-público que se plantea no es exclusivamente del proyecto sino que se genera de tal forma que permita la permeabilidad para

que las dinámicas de la ciudad ingresen y coexistan con los espacios, sin olvidar los límites virtuales, los cuales por medio de vegetación, niveles, cuerpo de agua y texturas, se determinan.

Aunque se establece un proyecto (Centro de Memoria, Paz y Reconciliación) desde la memoria, en este caso del conflicto armado en Colombia y principalmente sobre las víctimas y familias que fueron afectadas por esta situación, se identifica la ausencia de memoria en conflictos que se han presentado y que aún se viven en la mayoría de ciudades de nuestro país, las cuales por causa del micro-tráfico, contiendas por disputas sectoriales y conformación de bandas criminales (BACRIM), están degradando paulatinamente el tejido social y la participación ciudadana. Esta situación que refleja degeneración, se está manifestando en la sociedad a través de actores como el habitante de calle, que si bien empieza a ser símbolo de inseguridad y vandalismo, termina convirtiéndose en el residuo marginado de una sociedad, es por eso que la reincorporación y resocialización a las dinámicas de ciudad, se presenta como solución a una problemática conflictiva actual, que busca la construcción de una ciudad participativa y con sentido de pertenencia; el Centro de Atención Integral Santa Inés evidencia no solo la memoria de esta problemática sino que asume una responsabilidad de reconciliación y mitigación de estos conflictos urbanos.

## Conclusiones

Se establece que el objetivo se lleva a cabalidad, ya que el proyecto se elabora desde una dinámica que permite dar un enfoque a la problemática principal del sector, en donde se plantean estrategias de rehabilitación y resocialización que permitan trabajar con y para el habitante de calle.; no obstante, hay que destacar que en el proceso tanto de investigación, análisis y propuesta, se tiene presente el entorno y la cohesión con la ciudad.

A partir de los objetivos frente al estudio de la problemática de lugar, en donde el habitante de calle asume el papel como agente segregado de las dinámicas urbanas, se establece planteamientos proyectuales que transformen los actos nocivos hacia la ciudad, con actividades que ayuden a fortalecer el tejido social, que es necesario en Bogotá.

Las dimensiones (Cuerpo, mente y espíritu) que se establecen como concepto en el proyecto (Centro de Atención Integral Santa Inés) propician espacios que invitan a la rehabilitación social e integración, no solamente al usuario para el cual se elabora el proyecto sino para la población residente y flotante de la ciudad.

Este ejercicio de investigación, si bien por determinantes académicas no se logra ejecutar hasta una etapa de construcción e implantación real, debe tener presente que se establece como modelo de equipamiento que genera la reconstrucción social. Esta investigación pretende ampliar sus horizontes y permitir ser referente a futuras investigaciones profesionales. La intención se centrará en crear diálogos de participación comunitaria y construcción de tejido social.

## Referencias

- Forero-La Rotta, A., & Ospina-Arroyave, D. (2013). El diseño de experiencias. [Experience design]. *Revista de Arquitectura*, 15. 78-83. doi: 10.14718/RevArq.2013.15.1.9.
- García-Ramírez, W. (2012). Arquitectura participativa: las formas de lo esencial. *Revista de Arquitectura*, 14. 4-11.
- Heidegger, M. (1997). *Construir, habitar, pensar* (5ª ed.). Córdoba: Alción Editora.
- López-Bernal, O., y Martínez, L.C. (2009). Panorama urbano de los equipamientos de educación superior (EES) en la ciudad de Bogotá. *Revista de Arquitectura*, 11. 83-96.
- Mejía-Amézquita, V. (2011). Le Corbusier: la arquitectura como proyecto de mundo. Aproximación a una filosofía de la arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 13. 66-72.
- Merleau-Ponty, M. (2002). *El mundo de la percepción* (1 ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Morris, I., y Garzón, G. (2010). *El cartucho del barrio Santa Inés al callejón de la muerte* (1 ed.). Bogotá, Colombia: Torre Gráfica.
- Osorio, L. (2002). Los pueblos de indios vinculados con las políticas de separación residencial en el Nuevo Reino de Granada. *Revista Histórica Crítica*, 17-27. Páginas 277-298.
- Pérgolis, J.C., & Rodríguez-Ibarra, C.I. (2013). El espíritu del tiempo en las ciudades y en sus libros. [The spirit of the time in cities and on their books]. *Revista de Arquitectura*, 15. 33-43. doi: 10.14718/RevArq.2013.15.1.4.



Proyecto de Acuerdo No. 008 de 2009 [Consejo de Bogotá D.C.]. Por medio del cual se establece lineamientos de política pública para la atención, inclusión y mejoramiento de la calidad de vida del habitante de calle en el Distrito Capital, y se dictan otras disposiciones. 2009.

Rossi, A. (2015). *La arquitectura de la ciudad*. (2 ed.). Barcelona, España: Gustavo Gili.

Rueda-Plata, C.I. (2014). Cuestiones de método creativo. Metamorfosis y conciencia material en los procesos creativos en arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 16. 58-67. doi: 10.14718/RevArq.2014.16.7.

Universidad Católica de Colombia (2010). Proyecto educativo del programa de arquitectura – P.E.P. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.

Villar-Lozano, M.R. (2012). Estrategia didáctica para el aprendizaje de la historia y la teoría de la arquitectura. *Revista de Arquitectura*, 14. 76-85.

Yori, C.M. (2007). Del espacio ocupado al lugar habitado: Una aproximación al concepto de topofilia. *Barrió Taller Serie Ciudad y Hábitat*, 12. 47-63.

## Anexos